

LA ASISTENCIA DIVINA EN LA VIDA DE LA HUMANIDAD

Por el Doctor Mártir Morteza Motahhari

Fundación del
Pensamiento
Islámico

BIOGRAFÍA DEL AYATOL-LAH MORTEZA MUTAHARI

El Ayatol-lah mutahari se distingue por sus conocimientos científicos y filosóficos. Brilló manifiestamente sobretodo en el estudio del Islam contemporáneo.

El estudio de su biografía relata que nació el 12 de Bahman de 1298 (febrero de 1919) en las cercanías de Fariman, localidad que se encuentra a doce kilómetros de Mashad. en el seno de una familia religiosa. Su padre, Muhammad Hussein Mutahari fue un hombre de acción, íntegro, fiel y virtuoso. Conoció con precisión los preceptos islámicos que aplicó. Se puede decir que Mutahari, uno de nuestros primeros mártires, dignamente educado en una familia piadosa fue dotado de principios y virtudes islámicas.

Tras cursar sus estudios primarios durante los cuales aprendió a leer el Corán, a los trece años se dirigió a Mashad con el objetivo de proseguir los estudios religiosos. Permanecerá allí durante cuatro años. Este período de su vida es de los más importantes para conocer la evolución de su pensamiento. Pues es en esa corta etapa cuando recibió la vocación y empezó el estudio de la Palabra de Dios: el Corán. Una de las frases de Mutahari es: «En aquel tiempo, cuando disponía algunas horas libres no las ocupaba más que en el estudio de la palabra de Dios y consideraba como una pérdida de tiempo cualquier otro trabajo que no la concerniera. Profundicé el estudio de la lengua árabe, la jurisprudencia islámica (figh), el dogma y la lógica con el objetivo de estudiar el pensamiento de los grandes filósofos que trabajan las cuestiones relativas a Dios.»

Fue en 1937, cuando contaba con 18 años, que se dirigió a Qom, lugar en el que permaneció 15 años con el fin de afirmar sus conocimientos y efectuar las búsquedas complementarias en las ciencias islámicas. Fue en esta misma ciudad que Mutahari conoció al Imán Jomeini convirtiéndose en uno de sus discípulos más asiduos. El Imán Jomeini jugó netamente un gran rol en la formación científica y espiritual de Mutahari que a este respecto declaró: «Las lecciones de ética que eran impartidas por esta amada personalidad, los viernes y sábados, se trataban en verdad de clases sobre las buenas maneras y la moral, tenían el poder de atraerme fuertemente; sin exagerar, esos cursos me llenaban de alegría hasta el punto que seguía empeñado en su revisión en su revisión hasta el lunes o el martes de la semana siguiente.»

En 1942, Mutahari conoció a Hajj Mirza Ali Shirazi: ese hombre ejercía una gran influencia sobre cualquiera que se le aproximara. Tras su contacto, Mutahari se fortaleció, al tiempo que crecía su espiritualidad y aumentaban sus conocimientos; el descubrimiento de Naj al-Balaga (Colección de los discursos y cartas del Imán Ali) por Mutahari fue un don de la personalidad religiosa de Hajj Mirza Ali Shirazi. En 1934, Mutahari completa los estudios de Literatura, Lógica y de las ciencias islámicas prosiguiendo el aprendizaje de otros estudios, tales como el Asfar de Mulah Sadr en compañía del Imán Jomeini, la jurisprudencia

islámica y el dogma con el Ayatul lah Brujerdi y la teología del Shafa con los cursos del sabio reíd Muhammad Hussein Tabatabai. Su nombre adquiere tal envergadura que él mismo alcanza a ser uno de los enseñantes más reputados de la escuela de teología de Qom.

En 1952, el profesor Mutahari se dirige a Teherán donde emprenderá diversas actividades en el conocimiento del Islam y de la política. Sus actividades toman la forma de conferencias, cursos y publicaciones de importantes libros. Su célebre comentario acerca de la obra del eminente Tabatabai «Los principios de la filosofía y el método del realismo» es el fruto de los trabajos de este período de su vida.

Los cursos y las conferencias de Mutahari a lo largo de esos años de opresión y tiranía coinciden con el golpe de estado americano en 1953; las diversas agresiones de todas partes del imperialismo contra el Islam e Irán tendrían profundas repercusiones en el reforzamiento de la lucha revolucionaria y en la dirección positiva de dicha lucha. Ya célebre por sus obras en filosofía y ciencias islámicas, en 1955 es designado profesor titular de cargo en la Universidad de Teherán, lugar que ocuparía a lo largo de 22 años.

Y es durante esta docencia en la Universidad de Teherán que educará a conscientes militantes por la causa del Islam. Su personalidad no solamente influenció a sus alumnos, sino igualmente a otros profesores enseñantes.

En 1960 colaboró con los editores de la capital en la publicación de obras islámicas, las suyas entre ellas. El primer libro editado fue «Dastan Rastan» (la historia de los Justos) que la Unesco reconoció como el mejor libro del año. Desde entonces, este libro ha sido reeditado en más de 15 ocasiones hasta hoy.

En 1964, el Imán Jomeini le confió la dirección de una de las grandes organizaciones islámicas y a partir de 1966, dirige «Husseini Ershad» (Centro de enseñanza y propaganda islámicas) que jugó un rol de primer orden en la difusión de los conocimientos y principios islámicos en Irán, bajo el régimen del ex-sha (Tagut=ti rano). Mutahari en colaboración con otros pensadores, intensamente sus actividades con el fin de aclarar los conceptos sobre los diferentes problemas político-religiosos; así, preparó los grupos de militantes islámicos para que sigan contrarrestar el régimen del Tagut.

En 1970 es el jefe de fila de las actividades islámicas de la Mezquita Majd en Teherán. Esta misma mezquita, antes de la Revolución, fue el centro de las luchas revolucionarias a escala nacional; desde entonces continuó sus actividades religiosas, políticas y sociales. Esas luchas tan operantes bajo el régimen anterior, que la Savak (policía política) del sha las clausuró, encarcelando a su responsable: el Ayatul lah Mutahari.

Cuando salió de la prisión, en 1977, la Savak le prohibió realizar sus actividades, pero las luchas revolucionarias habían alcanzado tal amplitud, que el sha y sus amos americanos no pudieron retenerlas.

Mutahari insistió en su lucha clandestinamente, intensificando en la formación de las masas islámicas, propagando el pensamiento y los preceptos del Islam.

Al fin, llegó el momento en que la Revolución islámica alcanzó su apogeo, de forma que nada podía oponerse a ella. Mutahari, en 1978, resultó uno de los líderes más importantes del movimiento revolucionario al batirse plenamente. Tras el triunfo de la Revolución, fue escogido como miembro del consejo de la Revolución, más tarde como presidente.

Su maestría en las ciencias islámicas, su gran influencia sobre los medios tales como la juventud, la población y los buscadores, sus últimos esfuerzos dirigidos en la continuación de la Revolución según la línea del Imán Jomeini fueron tales que el enemigo no tuvo otro objetivo más que eliminarle con el fin de poner término a sus fructuosas actividades. Un mercenario al servicio del enemigo, lo asesinó de una bala el 12 de Ordibehesht 1358 (1979); se convirtió así, en uno de los primeros mártires de la Revolución islámica.

Aun cuando el enemigo pudo arrancar físicamente a esta destacada personalidad al pueblo iraní, permanecerá anclada en el corazón de los verdaderos revolucionarios de este país.

Sus obras son leídas con una gran avidez. En verdad, Mutahari no murió, pues gracias a sus escritos prosigue su lucha instruyendo al pueblo musulmán.

Mutahari dejó más del 70 volúmenes al pueblo iraní, así como un mayor número de bandas magnéticas en donde están registradas sus enseñanzas a los fieles ya los musulmanes deseosos de instruirse.

EN EL NOMBRE DE DIOS EL COMPASIVO, EL MISERICORDIOSO

Alabado sea Dios, Señor de los mundos, y que Sus bendiciones y Su paz sean con nuestro profeta Abulqasim Mohammad y con los miembros puros de su familia.

Aquellos que creen en el Gaib hacen la azalá y dan limosna de lo que les hemos proveído. (Corán 11,3).

Primeramente, me alegro de implorar la bendición de Dios sobre ese gran día... día de la esperanza.. día del nacimiento de la gran esperanza de la humanidad en su futuro.

Sé que el título de nuestro tema, a saber, "la asistencia del Gaib (lo oculto) en la vida de la humanidad", suscitará la extrañeza y la duda de algunos ingenuos pensando que hablaré de espiritismo, de desciframiento de talismanes o de algunos otros temas legendarios.

Es cierto que, ante este título algunos gritarán en alta voz: "Estamos en el tiempo de la ciencia, de la experiencia y de la invasión del cosmos. Hoy, todo está sometido a los sentidos del hombre ¿Que papel puede jugar la asistencia del Gaib en nuestra época, época de la luz donde la búsqueda del Gaib y del más allá está desprovista de sentido y de utilidad?

Naturalmente, he sido consciente de este tipo de observaciones cuando he elegido el título que, desde siempre, no ha dejado de suscitar interrogantes y desaprobaciones. Pero, lo he retenido, a pesar de todo, pues atrae mayor atención sobre lo que va a ser dicho.

Debo recordar antes que nada que el tema en cuestión es algo que más las dudas y creencias con las que ridículamente se le reviste casi siempre. Debo también recordar que el desviarse de este tema, el rehusarlo y pretender que "hablar del Gaib no tiene sentido en la época de la ciencia", es una pretensión totalmente contraria a la ciencia y al espíritu científico.

¡Se trata de una ignorancia, incluso de una etapa inferior de la ignorancia!

¿Existe una etapa inferior a la ignorancia?

Si, aquella en la que uno se queda inmóvil en su sitio...

En el campo financiero y económico existe lo que está por debajo de la pobreza: confiarse ciegamente a las cosas de este mundo y contar con lo que se posee, o, en otras palabras, creer que esto nos dispensa de la búsqueda y de la reflexión. Esto es más catastrófico y más peligroso que la pobreza.

La ignorancia es mala, ya que es la nada, por y el no saber. Sin embargo, son numerosos los ignorantes que han podido por la búsqueda y la acción, alcanzar

el nivel de los sabios; y son numerosos los sabios que, afectados por la vanidad y por la ilusión de haber asimilado toda la ciencia, se han convertido en sembradores de ignorancia y de tinieblas en este mundo.

En la balanza de la verdad de este universo, el conocimiento humano no pesa demasiado: es mediocre en relación con las verdades que aún no son conocidas.

... Pero, no habéis recibido sino muy poca ciencia. (Corán XVII, 85).

El verdadero sabio es aquel que no acepta nada sin una prueba, pero también que no niega nada sin una prueba.

El que es de poco alcance y vanidoso no es un sabio, y por ello está entre los que aceptan y niegan sin una prueba. Es semejante a un armario en el que están amontonados conocimientos y formulaciones que no han sido seleccionadas en base a buenos criterios en lo referente a su refutación o aceptación, semejante persona está, en otras palabras, desprovista de espíritu científico.

Si encontráis un hombre que posee diplomas de estudios en las diversas artes y ciencias pero que admite y refuta sin pruebas y sin argumentos, sabed que este hombre no es un verdadero sabio.

La ciencia no tiene como propiedad volver vanidoso a aquel que la posee. Antes al contrario, la ciencia vuelve al hombre cada vez más apto para someterse a las verdades admitirlas y a adoptar una aptitud prudente y rigurosa cuando se trata de admitir o de negar.

Inferior a la ignorancia y más bajo todavía, el espíritu estático es contrario al rigor y a la búsqueda científica. Es él que priva a los hombres de la orientación sagrada hacia la búsqueda y la profundización de sus conocimientos.

Puesto que el estatismo del espíritu es peor que la ignorancia, aquel que se consagra a la búsqueda científica es superior a la ciencia en sí misma. La ciencia no es digna de respeto y no merece ser tratada sagradamente sino va unida con el espíritu de la verdadera búsqueda científica. El fundamento de este espíritu tiene como base el hecho de que el hombre comience a sentir que sus conocimientos son imperfectos.

Prudentemente se ha dicho que el camino del conocimiento pasa por tres etapas: apenas si se ha comprometido en la primera cuando el hombre queda sujeto a la vanidad y al orgullo y le parece que lo conoce todo. Cuando alcanza la segunda etapa, empieza a manifestar los signos de la modestia, después de haberse dado cuenta de la mediocridad de lo que conoce en comparación con lo que no conoce. Y cuando llega a la tercera etapa aprende que no conoce nada y que nada está claro todavía para él.

El la introducción a las conclusiones filosóficas de su teoría, el relativismo, Einstein-el más grande entre los matemáticos y naturalistas de nuestro tiempo-

di que el hombre puede pretender, tras su gran progresión en el campo de las ciencias físicas, haber aprendido el alfabeto del gran libro de la naturaleza, y nada más que el alfabeto.

Esto quiere decir que el hombre de hoy es semejante a un niño que acaba de aprender las letras de la escritura y es necesario que pase mucho tiempo para que este niño pueda leer los libros científicos escritos con estas letras.

No es mi intención aprovecharme de este encuentro para imponeros mis propios puntos de vista. Lo que quisiera es tomar la actitud de un religioso y tener en este lugar científico, el papel que la religión tenía respecto a la ciencia, cuando la primera guiaba a la segunda hacia el rigor y la búsqueda de la verdad.

William James ha dicho: "la religión nos habla de cosas que no pueden ser concebidas por la razón y la ciencia. Sin embargo, los símbolos con los que nos habla la religión, han empujado a la razón a buscar, y por ello, ésta ha llegado a resultados sorprendentes"

Los hombres de ciencia están todos de acuerdo en el hecho de que la religión fue la primera en plantear muchas cuestiones filosóficas que la humanidad aborda y resuelve actualmente. ¿QUE ES EL "GAIB" (lo oculto)?

El "Gaib" es lo que está escondido detrás de un velo es decir, lo que está ausente en lo que se refiere a nuestros sentidos, y lo que se escapa de la esfera de nuestra percepción.

La palabra "Gaib" figura numerosas veces en el sagrado Corán. En ocasiones figura sola, como cuando Dios el Altísimo dice: Aquellos que creen en lo oculto... (Coran II, 3). O cuando dice:

El (Dios) posee las llaves del Gaib, sólo Él los conoce. (Corán VI, 59)
Y en otras ocasiones figura en relación a la palabra shahada como cuando dice: El (Dios) es conocedor de lo oculto (el Gaib) y de lo patente (la shahada) (Coran VI, 73).

Estas aleyas coránicas han sido de una gran importancia para los filósofos musulmanes que han designado a la naturaleza material como "ALAM AL-SHAHADAFT (el mundo patente), y el más allá como ALAM - AL-Gaib (el mundo oculto).

La literatura mística ha hablado del Gaib con una forma de expresión que abunda en la poesía de Hafez, Khayyam, Molawí y Saadí.

La creencia en la existencia del mundo patente (Alam al- Shahaáah) se basa en nuestros sentidos. Por lo tanto, no se tiene la necesidad de un guía para aprender a creer en este mundo. El guía puede solamente explicar los métodos de

búsqueda necesarios para. obtener un conocimiento más profundo de las verdades de este mundo.

No se puede llegar a creer en el mundo de lo oculto (Alam al-Gaib) a partir de nuestros sentidos. Allí donde se encuentra el límite de éstos, la razón, prolongación del Gaib en nuestra existencia, comienza a intentar el conocimiento de este mundo desconocido

Incluso se puede decir que esta tarea pediría una facultad más misteriosa que la razón.

Los profetas son los guías que nos dirigen hacia el conocimiento del mundo de lo oculto. Han sido enviados para incitar a los humanos a creer en este mundo y en el que existe más allá de las apariencias que nos presentan nuestros sentidos. Son enviados en calidad de medios de comunicación entre el mundo oculto y los humanos. Ellos les proporcionan la asistencia de este mundo en condiciones y circunstancias particulares.

Los profetas no se contentan con llamar a los humanos a creer en el mundo de lo oculto. Han tratado de unirlos a dicho mundo, y aquí es donde comienza la relación práctica entre la vida humana y el Gaib.

EL VELO DEL GAIB

Hemos dicho que el Gaib es lo que está escondido... detrás de un velo

¿Qué es este velo que nos impide ver?

¿Es en realidad un velo que es necesario descorrer para poder ver y conocer?

¿Se trata de una metáfora a través de la cual se expresan otras realidades?

Hablando de la Resurrección, el Noble Corán ofrece sinónimos de la palabra "seitar", equivalente a palabras castellanas tales como "velo" o "cobertura":

"Estas cosas te traían sin cuidado. Te hemos quitado el velo (Seitar) y, hoy, tu vista es penetrante" (Corán L,22).

Amir al-muminin Ali (Comendador de los creyentes), -que la paz sea con él- dice en uno de sus discursos.

"Incluso aunque el velo (Seitar) fuera descorrido delante de mí, mi certidumbre no aumentaría en nada". Ciertamente, este "velo" no es de una materia sensible: marca el límite que nuestra percepción no puede franquear.

LIMITADO E ILIMITADO

Además de la clasificación racional los seres se dividen en limitados e ilimitados. La definición de los primeros, por sí sola, puede poner en evidencia los segundos.

Vosotros estáis ahora sentados en un lugar perfectamente determinado, y ocupáis en la vida un espacio perfectamente delimitado. Si quisierais sentaros en otro sitio habríais de desplazaros. Esto quiere decir que no podríais ocupar dos sitios al mismo tiempo; de esta forma estáis limitados, desde el punto de vista del espacio, a un lugar determinado.

Ocurre lo mismo por lo que se refiere al tiempo: nosotros existimos ahora y no tenemos existencia ni en el pasado ni en el futuro.

Si le fuera posible a un ente ser ilimitado en el tiempo y en el espacio, este ser existiría en todos los sitios y siempre, en todo tiempo y en todo lugar y nuestros sentidos serían incapaces de percibirlo.

Podemos ver el ser cuando está limitado y situado en un lugar bien determinado, cuando tiene una forma definida y cuando podemos designarlo por nuestros gestos. Pero si no está limitado, si no tiene ni forma ni lugar ocupado en el espacio nos es imposible verlo.

Podemos escuchar un sonido porque existe durante un momento y no durante otro pero si el sonido se produjera continuamente y llegara sin interrupción a nuestro oído nos sería imposible escucharlo.

* Respecto a la Resurrección; esta aleya nos presenta palabras divinas dirigidas al día de la Resurrección, al hombre que centra su atención únicamente en la vida de este mundo (a'Iam al Shahadah).

Al Gazáli dice: "Percibimos la luz en tanto que exista y en tanto que no existe porque está presente en un lugar y ausente en otro. Si el mundo estuviera continuamente iluminado. de una manera que siempre es idéntica a ella misma, y si no hubiera sombra y oscuridad, no se podría percibir la luz, que es la cosa más visible; es más, es lo que vuelve visible todo lo demás".

Por lo tanto, percibimos la luz gracias a su contrario, la oscuridad, y es este contraste el que hace que la existencia de la luz se haga evidente para nosotros.

Los sufís y los místicos dicen que Dios es invisible porque es muy visible. Y si no puede ser percibido es porque no desaparece y porque ningún tiempo ni ningún espacio están vacíos de Él. Esta idea queda expresada en esta invocación mística:

"Oh Aquel oculto por la abundancia de Su luz
"Oh Presente que se ausenta en Su presencia."



Un poeta persa ha ilustrado esta cuestión en el poema siguiente:

"Había una vez un pez que nadaba en el mar.
Como yo, este pez tenía una percepción limitada.
No había sufrido nunca del pescador,
Ni probado la angustia de las redes.
No había conocido nunca la sed

Ni el calor del sol Un día, escuchó voces humanas; Gritaban: "¡Oh sed!... ¿Dónde está el agua?../' El pez se puso a reflexionar. Reflexionaba acerca del agua: ¿Qué es este elixir Que hace vivir toda cosa? Y si es una fuente de vida, ¿Por qué. Dios mío, No me la has dado? Ante estos ojos siempre abiertos El agua se presentaba día y noche Era en el agua donde él vivía tranquilamente sin embargo, lo ignoraba. Vivía de tal forma que no prestaba atención a la gracia en la que se bañaba. Hasta que un día, Las olas le transportaron a la orilla..^ Los rayos del sol quemaron su cuerpo El agua lejana alumbró un fuego en sus visceras Y su boca se secó de sed. Tendido en el polvo Se acordaba del agua que oía gemir a lo lejos.

Empezó a golpearse contra la tierra diciendo:
"Ahora he encontrado este elixir químico
Sin el cual no puedo vivir
!Ay! Lo he encontrado demasiado tarde."

Sí. el pez que pasa toda su vida en el agua no llega nunca a percibirla. La única cosa que puede constituir para él un objeto de duda es la misma agua. Pero no fue capaz de conocerla hasta el mismo momento en que fue separado de ella y arrojado sobre el polvo.

Esta fábula aclara la cuestión mencionada anteriormente. La invisibilidad del "Gaib" es debida a la incapacidad perceptiva de nuestros sentidos y no a la existencia de un "velo" material que se interponga entre él y nuestro aparato sensorial y perceptivo.

Los filósofos europeos de los tiempos modernos pretenden que sus búsquedas concernientes a la percepción de los humanos son las más avanzadas y las más originales.

Algunos de los más grandes filósofos de occidente fundamentan sus búsquedas sobre la crítica de los métodos de pensamiento y de reflexión humanos. Como ejemplo, dos obras de entre las más importantes del filósofo alemán Kant se titulan respectivamente "Crítica de la razón pura" y "Crítica de la razón práctica".

No nos proponemos aquí evaluar la originalidad y los aportes de estos filósofos, ni revelar la parte correspondiente a los filósofos Musulmanes, en lo que se refiere a la crítica de las actitudes y de las orientaciones del pensamiento humano. Nos contentamos solamente con llamar la atención sobre el hecho de que la filosofía Islámica está acostumbrada a este tipo de críticas pero bajo de otros títulos.

La aportación de la filosofía Islámica sobre este terreno es muy rica. Sobrepasa lo que las "razones" europeas puedan aportar sobre nuestros días. Espero poder volver sobre este tema en otro momento para detallarlo y argumentarlo.

Hace centenares de años que el poeta persa Molawí había ilustrado el carácter limitado de los sentidos humanos en los versos siguientes:

"Los hindúes llevaron un elefante
A un país donde el elefante no había sido visto nunca,
Y lo dejaron en una sala oscura una sala sin luz.
Los habitantes entraron
Unos después de otros
¡Para tocarlo!
Una vez que hubieron salido se pusieron a describirlo
(¡Según lo que habían sentido tocándolo!)
¡El elefante, dijo aquel cuya mano cayó
Sobre la trompa, es semejante a un tubo!

¡El elefante, dijo aquel que tocó la oreja,
Es semejante al abanico!
Y aquel que había tocado la espalda
¡Lo había tomado por una cama!
En cuanto al que había tocado una pata
¡Lo había tomado por una columna!"

El ojo puede ver el elefante en toda su amplitud. Ve sus dimensiones y sus miembros. Con el tacto, sobre todo cuando solamente se hace con la palma de la mano, no se puede concebir "todo" el elefante, y es el azar el que juega, con respecto a la parte del elefante que cae bajo la mano.' Esta misma relatividad es aplicable cuando se comparan los sentidos a las posibilidades y poderes del intelecto humano. EL

MUNDO DEL GAIB

¿Qué camino debe tomar la razón para concebir el otro mundo?
¿Cuáles son los indicios visibles que pueden testimoniar la existencia de ese mundo?

Este tipo de cuestiones no pueden ser tratadas con el cuidado que merecen en el estrecho marco de estas reflexiones. Pero es útil recordar que las búsquedas científicas y filosóficas coinciden en las afirmaciones de todas las cosas materiales. Que los pasos científicos y filosóficos que les han llevado a esta afirmación sean diferentes no cambia nada el fondo de la cuestión.

Para los filósofos todo está basado en el cambio permanente a nivel de los átomos y en las esencias de las cosas. El universo por entero se desplaza continuamente; pero no se trata únicamente de un desplazamiento en el espacio: se está produciendo un cambio permanente y continuo de un estado a otro.

El gran teólogo al Shirazi ha probado que las esencias de los cuerpos están en estado de cambio cosa considerada imposible a los ojos de Aristóteles o ,de Avicena. Para al-Shirazi, el movimiento a nivel de las esencias no es sólo posible sino necesario. En otras palabras, el mundo está en estado de existencia y de aniquilamiento permanente. De esta manera, el mundo no tiene una existencia en sí, sino que debe su existencia a una fuerza exterior a él.

De esta forma, la cuestión fundamental ya no es la causa primera que, en un momento dado hizo surgir el mundo de la nada, sino sobretudo el hecho de que el mundo surja a cada instante de la nada, gracias a una fuerza que le hace existir y que lo aniquila continuamente y sin interrupción. LA ASISTENCIA DEL GAIB

Hemos puesto anteriormente en evidencia que todos los seres deben su existencia al Gaib. En efecto, el Gaib asiste a toda la naturaleza, sin embargo existe todo un conjunto de asistencias particulares.

Dos términos coránicos que figuran en la aleya del basmalah (bismillahi-rahmani-rahim)^ saber, Rahman y Rahim, pueden, en cierta forma aclarar esta cuestión.

Estos dos términos derivan de una misma raíz (R.H.M.) que quiere decir: ser compasivo o tener piedad de... Se trata de una misma rahmah (compasión, piedad) pero dirigida hacia dos objetos diferentes:

* La rahmah relativa a Rahman (compasivo) es general: engloba a todos los seres y asegura la permanencia de su existencia.

* La rahmah relativa a Rahim (Misericordioso) es particular: es la gracia y el cuidado particular que se refieren al mukallaf(el hombre responsable, encargado de una tarea) después del cumplimiento de la tarea. Los profetas han venido para guiarnos hacia las acciones cuyo cumplimiento nos hace merecer este rahmah que es una clase de asistencia proveniente del Gaib. Si esta asistencia logra profundizar nuestra fe, entramos entonces en relación directa con el Señor de los Mundos.

(*) Este versículo es traducido ordinariamente por (En el nombre de Dios el Clemente y el Misericordioso). Esta traducción no es exacta puesto que la Clemencia y la Misericordia cubren un campo semántico que, tras comprobar el que cubren los dos términos derivados de la raíz (R.H.M.) (Rahman y Rahim), se constata que no expresan las mismas realidades tal como son entendidas dentro del paradigma lingüístico árabe y del sistema conceptual coránico.

De todas formas, esta clase de rahmah interviene a veces en la vida cotidiana para salvar al hombre ayudándole a salir de una situación difícil.

A este respecto, Allah, el Altísimo, dice a su noble Mensajero:

¿No te encontró huérfano (tu Señor) y te recogió? ¿No te encontró extraviado y te dirigió? ¿No te encontró pobre y te enriqueció. (Corán XCIII, 6.7.8).

Y en nuestras cinco oraciones² leemos: A tí solo servimos y a ti solo imploramos ayuda. (Corán, 1,75).

Naturalmente, esta lectura es una manera de implorar la asistencia del Gaib.

LAS CLASES DE ASISTENCIA

A veces la asistencia del Gaib se manifiesta favoreciendo las buenas condiciones de éxito, otras, ayudándonos a encontrar el buen camino, o procurándonos una cierta relajación o una vigilia atenta.

Pero hay que subrayar el hecho de que la ayuda del Gaib no nos es procurada gratuitamente, sin tener que dar nada a cambio: el hombre no debe quedarse con los brazos cruzados esperando la ayuda del Gaib. Esta clase de espera contradice la ley de la Naturaleza y de la Creación.

(* *) Los cinco rezos diarios de los Musulmanes.

Con este propósito citamos dos aleyas coránicas relacionadas con dos manifestaciones de asistencia del Gaib. En la primera, la asistencia se manifiesta por la preparación de buenas condiciones de éxito, y en la segunda se manifiesta bajo la forma de una dirección hacia la buena vía.

1! Creyentes! Si auxiliáis a Dios, El os auxiliará; afirmará vuestros pasos. (Corán XLVII 7).

El socorro divino, que es una asistencia del Gaib, está por lo tanto condicionado por la ayuda que se le ofrezca. Esta ayuda consiste en nuestro esfuerzo puesto al servicio del bien común, en el nombre de Dios y por Su causa.

Para que esto sea así, el esfuerzo y la acción deben ir acompañados de intenciones buenas y sinceras.

2. ¡A quienes hayan combatido por Nosotros, ¡Hemos de guiarles por nuestros caminos! ¡Dios está en verdad con los que hacen el bien! (Corán XXIX, 69).

En esta aloya —"Combatir por Nosotros"— se convierte en la condición que permite al hombre recibir la asistencia y esperar la tranquilidad.

Por lo tanto, no existe la asistencia "gratuita", sin ningún servicio que prestar a cambio.

En Imán, 'Alí (que la paz de Dios sea con él) dice a propósito de la ayuda y de la asistencia del Gaib.

"Estábamos con el Mensajero de Dios (que la bendición y la paz sean con él y con los miembros puros de su familia) y hubiéramos matado a nuestros padres a nuestros hijos, a nuestros hermanos y a nuestros tíos, sin que esto hubiera podido menguar nuestra fe, nuestra sumisión a Dios, nuestra paciencia frente a las dificultades y dolores, y nuestra sinceridad en la lucha contra el enemigo.

Nos enfrentábamos al enemigo sin tener otras inquietudes que tratar de sustraernos a la muerte y hacérsela gustar a ellos; y si habíamos conocido victorias y derrotas. Pero cuando Dios hubo probado nuestra sinceridad, reprimió a nuestro enemigo e hizo descender para nosotros ayudas y victoria.

Por mi vida, si hiciéramos como Vosotros', religión y fe no podrían extenderse"
La aleya siguiente nos habla de dos formas de asistencia a la fe:

... Eran jóvenes que creían en su Señor y a quienes habíamos confirmado en la buena dirección. Fortalecimos su ánimo cuando se levantaron... (Corán XVIII, 13-14).

La "asistencia" de la que habla la aleya y que toma las formas de una afirmación en el camino recto y de una fortificación de los corazones, está condicionada por dos factores que deben estar presentes en el hombre: primero, el hombre debe levantarse, y segundo, debe hacerlo solamente por la causa de Dios.

1. Se dirige en su discurso a los iraquíes cansados de la guerra contra Muauiah.

Aquel que busca lo Cierto y la Verdad, y que hace esfuerzos por confrontar las dificultades que se levanten en su camino, no tardará en recibir la asistencia del Gaib. No es sólo una cuestión de creencia y de fe sino también de vida auténtica y de experiencia personal que cada uno debe practicar para llegar a este resultado y vivir la experiencia de bañarse en la gracia divina. ¡Qué placer!

El asunto no es difícil. Las primeras etapas son simples y el hombre puede recorrerlas rindiendo servicios a la colectividad, ayudando a los débiles y tratando bien a sus padres o a su familia. Si la sinceridad y las buenas intenciones están suficientemente presentes, la mano del Gaib comenzará a traer la asistencia.

LA DIFERENCIA ENTRE EL PENSAMIENTO DIVINO Y EL PENSAMIENTO MATERIALISTA

Si hacéis triunfar a la verdad, ella os será necesariamente un sostén y un apoyo. Esto hace transparente la diferencia entre el hombre de Dios y el materialista. No hay diferencia para el materialista entre el camino de la Verdad (haq) y el de la Falsedad (batil), ni entre la Justicia y la Injusticia. El bien y el mal no tienen, según los criterios materialistas, ningún peso.

Según estos mismo criterios, el mundo no tiene ni vista, ni oído, ni razón para evaluar las cosas, sostener a los que siguen el camino de la Verdad, y rehusar su asistencia a los que se pierden al alejarse del camino recto.

En cuanto al hombre de Dios, distingue claramente, el uno y el otro, de los dos caminos. Cree en la existencia de una verdad que sostiene. En el libro "El hombre y el destino", en el capítulo titulado "Influencia de factores espirituales en el destino", he escrito: "La concepción materialista del mundo quiere que los factores que influyen sobre los diferentes aspectos de la vida humana sean estrictos y puramente materiales. Estos factores -según el materialismo- son los únicos que determinan al hombre, su vida y su muerte, su riqueza y su pobreza, su salud y su enfermedad, así como su felicidad o infelicidad.

En cuanto a la concepción divina del mundo, cree que los factores espirituales influyen, junto a los factores materiales, en el hombre y en todos los acontecimientos de su vida.

Esta concepción considera al mundo como una unidad vírente, dotada de sentimiento y de percepción. El tiene en cuenta las acciones de los hombres, cuyos resultados aparecen, pronto a tarde.

La concepción materialista considera al mundo como neutro en relación a las leyes, actitudes y actividades de los humanos, lo que viene a decir que las leyes universales no tienen interferencia en el conflicto entre los partidarios de la Verdad (haq) y los partidarios de lo falso (batil). La concepción divina no considera que el mundo sea neutro: está implicado en el conflicto y asiste a los que se proponen realizar los fines sagrados, siguen el camino del haq, de la justicia y de la rectitud.

El materialista, tan grande como pueda ser su fe en su doctrina y su método, tan entregados y no oportunistas como puedan ser sus fines, no puede esperar de su acción sino los frutos equivalentes al esfuerzo invertido.

Por su parte, el Hombre Musulmán confía en la ayuda y los socorros enviados universales, cuando él hace sacrificios en el marco de su fe y de su doctrina, y

actúa así porque cree firmemente en la existencia, en el universo de seres cuya fuerza rebasa infinitamente las suyas propias.

El materialismo afirma que los "justos" tendrán como fruto de sus buenas acciones lo mismo que tendrán los "injustos" como fruto de sus malas acciones... Es porque no existe, según el materialismo, diferencia entre las dos categorías.

Pero la diferencia es enorme, desde el punto de vista de la escuela divina.

INSPIRACIÓN E ILUMINACIÓN (ILHAM E ISRAQ)

La inspiración - o iluminación - consiste en una clase de asistencia del Gaib que, penetrando el ser de los sabios, les abre los caminos de la ciencia que llevan a enormes descubrimientos.

Los métodos utilizados para la adquisición del conocimiento son de dos tipos: el primero comprende la observación y la experiencia; el segundo, la conclusión por analogía y el razonamiento por inducción.

A cada una de estas dos clases de métodos le corresponde un tipo de resultados o conclusiones.

Estos resultados adquiridos, ¿son únicamente fruto de la práctica o del esfuerzo humano?

¿No existirá un tercer método, una tercera vía que lleve a la adquisición del conocimiento?

Los sabios afirman que sí. Incluso dicen que los grandes descubrimientos e invenciones son el resultado de esta tercera vía que es como una corriente eléctrica que se desencadena súbitamente en el alma del sabio y aclara su razón por algunos momentos, antes de extinguirse.

Ibn Sina (Avicena), cree en la existencia de esta fuerza, si bien en grados diferentes, en todos los individuos. Sobre esta fuerza, preponderante en algunos, explica la aleya coránica:

Un olivo... cuyo aceite casi alumbra aún sin haber sido tocado por el fuego,... (Corán XXIV, 35).

En su libro "Al munquith minad-dalal" Al Gazalí escribe que la mayor parte de los conocimientos humanos relativos a las necesidades de la vida cotidiana son el fruto de la inspiración. En este mismo libro, y en el capítulo que trata de la

Revelación y de la Profecía escribe que: Solamente la vía de la iluminación está en el origen de los conocimientos de la humanidad en materia de remedios y de medicación, de astros y de astrología. Estos conocimientos son un don de Dios inspirado para ayudar y guiar a los humanos.

Por su parte, Nasiruddín al Tusí considera que la vía de la inspiración está en la base de la mayoría de los conocimientos humanos.

Algunos quizá creen que la inspiración, como manera anticuada, ya no tiene partidarios, y que todo nuestro saber nos ha llegado a través de nuestros sentidos, por la experiencia y la observación.

Sin embargo, la cuestión no es como ellos creen o imaginan...

Un gran número de sabios contemporáneos piensan que numerosas teorías descubiertas por el saber humano, lo han sido por vías semejantes a la inspiración.

En su libro "El hombre, ese desconocido" A.Carrel defiende la inspiración y la iluminación diciendo "es cierto que los descubrimientos científicos no son simplemente el resultado del pensamiento humano. Los hombres de genio poseen^ dice" cualidades particulares, como la iluminación, que les ha servido en muchas de sus adquisiciones por la lectura y la reflexión. Es por la vía de la iluminación por lo que descubren lo que otros no pueden descubrir, estableciendo lazos entre temas aparentemente sin relación, y llegando así a la comprensión de determinadas cuestiones importantes."

Y añade: "Se puede dividir a los sabios en dos grupos: los lógicos y los iluminados. Las ciencias son la obra de esos dos grupos de sabios. Las matemáticas deben bastantes cosas a la iluminación, a pesar de su base esencialmente lógica. La inspiración ocupa en la vida cotidiana - como en los terrenos científicos - un lugar importante como factor de comprensión y de concepción. La inspiración conserva esta importancia a pesar del hecho de que a veces se semeja a la ilusión hasta el punto de confundirse con ella.

Por la inspiración y la iluminación los grandes hombres alcanzan la cima de la vida espiritual. Este don es verdaderamente extraordinario, y esta percepción de la realidad sin esfuerzo ni reflexión es verdaderamente inexplicable."

Alexis Carrel nos ha confeccionado una lista de matemáticos que, según él adquirieron sus conocimientos por una vía puramente lógica. Junto a ella nos presentó otra de matemáticos que deben sus conocimientos a la iluminación.

Este punto de vista es admitido por otros sabios. Yo leí un artículo escrito por el matemático francés J.Hadamard con el título: "Papel del inconsciente en la percepción científica," y he retenido la siguiente frase:

"Cuando se piensa en los factores que originan inventos y descubrimientos, no se puede refutar la importancia de la percepción interior."

Esta experiencia es conocida en cierta forma por los verdaderos sabios, que reconocen una parte de sus descubrimientos como resultado de actividades conscientes y otra como el resultado de la inspiración.

El gran sabio Einstein tenía esta misma convicción. Decía que en el origen de sus hipótesis se encontraba un cierto tipo de iluminación.

CONCLUSIÓN

De todo lo anterior se puede deducir la existencia de diferentes modalidades de asistencia del Gaib en la vida de los individuos. A veces, esta asistencia les procura voluntad, perseverancia y firmeza. También puede ofrecer los medios materiales, y manifestarse bajo una forma que les aclara el camino y les inspira las ideas científicas.

En este sentido, se puede decir que el ser humano no está dejado a su guisa; la gracia y el cuidado divinos lo engloban en ciertas condiciones, lo sacan del extravío y de la duda y le salvan en momentos de debilidad, de impotencia y de deterioro.

Esto por lo que respecta a los individuos. Mayor aún es la parte referente a las sociedades.

EL GAIB, AL CUIDADO DE LAS SOCIEDADES

¿Es posible que una asistencia provenga del Gaib para ayudar a una sociedad a salir del abismo?

Los grandes profetas como Abraham, Moisés, Jesucristo y Mohammad (Bendición de Dios a El como a ellos), en tanto que grandes Reformadores, han aparecido en momentos en los que la humanidad tenía una extrema necesidad de ellos.

Ellos fueron una clase de asistencia del Gaib para salvar a la humanidad. Ellos fueron como la lluvia que cae en un desierto árido. Fueron el don con el que Dios ha colmado la tierra y que es evocado en el versículo siguiente:

Quisimos favorecer a los que habían sido humillados en el país y hacer de ellos Jefes, hacer de ellos herederos. (Corán XXVIII 5).

El Imán Ali (que la paz de Dios sea con él) describe las condiciones en las que el profeta Mohammad (Bendiciones de Dios a él y sus descendientes) ha sido enviado diciendo:

“El (Dios) lo ha enviado después de un período de ausencia de misión profética, un largo sueño de muchas comunidades, después de una distorsión del destino, y una gran inflación del desorden. La luz del mundo se había eclipsado, y la vida era vil. Su follaje estaba amarillento y ya no esperaba ningún fruto.”

La aparición de los profetas ocurrió por lo tanto tras la caída de la humanidad, o tras la precipitación de tal o tal sociedad en las tinieblas del abismo.

El Corán se dirige a los contemporáneos de la Revelación en estos términos:
... Estabais al borde de un abismo de fuego y os libró de él... (Corán III, 103).

Un proverbio persa dice: "La luz y la aurora son el final de la noche sombría". Y proverbios de otros 'pueblos dicen: "La salud es el final de la crisis". Estos proverbios hablan de ciertas experiencias humanas, y prueban que la marcha del universo no es absurda, como piensan los materialistas.

LA CUESTIÓN DEL MAHDI

La cuestión del Mahdi en el Islam, y particularmente entre el Chiísmo, es, en el plano filosófico, una de las más importantes.

La asistencia esperada no se limita a una comunidad determinada, ni a una región en concreto. Esta asistencia englobará a la humanidad por entero, para conducirla al camino del Progreso, del Bien y de la Felicidad.

Puede ser que alguien diga: "Estamos en la época de la ciencia y del aprovechamiento del espacio. Ningún peligro amenaza a la humanidad para que tenga necesidad de una asistencia sobrenatural. La humanidad evoluciona en el camino de la autonomía y de la perfección. No tiene ninguna necesidad de ayuda o de asistencia, puesto que la razón y la ciencia cumplen ese cometido. Solamente existe el peligro cuando la humanidad se oscurece en la ignorancia y la decadencia. ¡En el presente no existe ningún riesgo para la sociedad guiada por la ciencia y el conocimiento!"

¡ Desgraciadamente es ésta una manera de sumergirse en la imaginación!

El peligro que acecha a la humanidad hoy en día no es inferior al de épocas anteriores. Incluso es mayor.

Es erróneo colocar a la ignorancia sistemáticamente como responsable de la perdición de la humanidad. Esta cuestión ha preocupado a numerosos investigadores en los campos de la educación y de la moral.

Las causas de la perdición son el instinto y la pasión que no conocen límites. Es también el deseo de tener la celebridad y la gloria. Es entregarse apasionadamente a la búsqueda insaciable del placer. Es el egoísmo y el culto al Yo.

Echemos ahora un vistazo sobre los bienes materiales más preciosos, sobre los deseos humanos de nuestra época, y, al mismo tiempo, sobre los orígenes del Poder, de la explotación de los demás, sobre el egoísmo y los intereses personales y, en fin, sobre las causas de la injusticia humana.

¿Todas estas necesidades y deseos están plenamente colmados en el reino de la ciencia?

Estas necesidades y deseos ¿Se forjan en el espíritu de la justicia, de la fe, de la rectitud y de la buena conducta?

¿O bien las cosas son completamente al contrario?

No es ningún secreto para nadie que los instintos han alcanzado un nivel de locura sin precedentes. Tampoco es un secreto que las ciencias y las artes se han convertido en útiles al servicio de estos instintos.

El ángel de la ciencia se ha convertido en un servidor en el dominio del diablo del placer y los sabios e investigadores de máquinas marchando en provecho de los politiqueros, de los faraones y de los buscadores de los poderes.

El progreso científico no ha reformado en nada los instintos... Al contrario, la ciencia ha reforzado el orgullo del hombre y su tiranía. Ha agrandado sus instintos animales... Contrariamente a lo que debería de ser, el progreso científico ha transformado la ciencia, amiga del hombre, en enemigo peligroso.

¿Por qué?

Pues la ciencia es esa candela útil para leer mejor por la noche. o-segun la expresión del poeta persa Sana'i - para elegir mejor la mercancía a robar.

Pues la ciencia es esa escalera que se pide prestada para alcanzar un fin y realizar un objetivo. La ciencia no se muestra capaz de cambiar los fines del hombre, ni de fijarle valores y normas.

Pues éste es el papel de la Religión... Sólo ella puede dominar los instintos animales e inspirar nobles y sanas motivaciones.

La ciencia puede dominarlo todo excepto al hombre y sus instintos... El Hombre puede dominar la ciencia y conducirla donde él quiera... La religión domina al hombre para conducirlo por tal o cual camino.

A propósito del hombre de la era industrial, Will Durant escribía en la introducción de su libro "Delicias de la filosofía": "Nos hemos vuelto ricos en materia de máquinas y de técnicas, pero pobres en materia de fines."

El hombre de los tiempos modernos no se distingue en nada del hombre de los tiempos de antaño esclavizado por las fuerzas de la cólera y del placer.

La ciencia no ha podido liberar al hombre de sus pasiones... No ha podido cambiar en él lo que tiene de tiránico, faraónico y sanguinario.

A diferencia del pasado el espíritu hipócrita domina en el mundo de hoy, y la mano de la agresión se ha hecho mucho más fuerte: Se ha pasado de la espada a los bombardeos y a los misiles de largo alcance.

EL FUTURO DEL MUNDO

Somos Musulmanes y creemos en la existencia de un Dios que domina este mundo. Y es precisamente esta creencia la que minimiza, a nuestros ojos, el peso de la catástrofe.

Todos los peligros que acosan hoy en día a la humanidad no nos dan la impresión de que todo vaya a ser destruido. Tenemos un profundo sentimiento según el cual el futuro de la humanidad se extenderá todavía millones y millones de años.

Este sentimiento que se nos ha transmitido por las enseñanzas de los mensajeros y de los profetas, es, de hecho, una clase de asistencia del Gaib

Si se nos informa de que un astro se desplaza rápidamente por el espacio y se aproxima progresivamente a la tierra a la que destruirá en el término de seis meses para reducirla a una masa de cenizas... Si nos dijeran eso no tendríamos que tener miedo, porque, en el fondo de nosotros mismos tenemos una confianza y una fe de que el momento no ha llegado todavía para el fin de la humanidad, aún en estado embrionario.

Como no creemos en la destrucción de la tierra, por la caída de un astro, no creemos tampoco que lo sea por fuerzas destructoras humanas.

¿Y los demás?

No lo creen tampoco?

¿Son igualmente optimistas respecto al futuro de la tierra, del hombre, de la vida, de la justicia y de la libertad?

¡No...!

Notamos continuamente dardos de temor y de pesimismo en los discursos y las discusiones de los políticos mundiales en cuanto al futuro de la humanidad y de la civilización.

Si descartamos las enseñanzas de la religión y nuestra fe en la ayuda divina, analizando la cuestión sobre la base de las causas y efectos aparentes, seríamos pesimistas como ellos y les daríamos la razón.

Pues ¿por qué no iban a ser ellos pesimistas?

¿Qué optimismo puede haber en un mundo en el que basta apretar un botón para lanzar los medios de destrucción y de aniquilamiento?

¿Qué optimismo puede existir en un mundo que reposa sobre cantidades innumerables de dinamita que no esperan más que la chispa para transformarse en un brasero mundial?

Russel dice en su libro "Los nuevos horizontes":

«El sentimiento de duda, de debilidad y de impotencia domina en nuestro mundo.

Nos vemos próximos a una guerra que ninguno de nosotros desea, una guerra que destruirá la mayor parte de la ^humanidad. A pesar de todo somos como un conejo caído sobre una serpiente y que permanece en su costado.

Miramos discretamente el eventual peligro sin saber qué hacer.

Las discusiones sobre la bomba atómica y la bomba H. se propagan en todos los lugares. Combinamos las informaciones sobre el ejército soviético, sobre la sequía, los ataques y la barbarie.¹

Desde el momento en que nosotros permanecemos perdidos y perplejos frente a esto, es que no tenemos la _ capacidad de tomar una posición clara a propósito de este drama.

¿Es capaz el ser humano de tomar semejante posición?» Y añade:

"El tiempo transcurrido desde la aparición del hombre es largo en términos históricos, pero muy breve en relación al tiempo geológico.

(1) Russel habla escrito su libro en los tiempos en que el occidente temía sobre iodo la bomba atómica rusa. En nuestros días, la lista de países que poseen la bomba atómica no deja de agrandarse y agrandarse: China, Israel, Paquistán, India, África del Sur, Brasil, etc.

Se dice que el hombre ha aparecido hace un millón de años. Einstein llega a decir incluso que el hombre ha acabado la duración de su vida, y que va a llegar en pocos años, con la ayuda del progreso científico, a destruirse él mismo."

Si juzgamos las cosas a través de las causas y las apariencias materiales no podemos escapar a este tipo de pesimismo. Esta visión negativa no puede convertirse en positiva, optimista, nada más que a través de una fe espiritual, una fe según la cual la humanidad espera, en sus días venideros, una vida donde reine la felicidad, la seguridad y la justicia.

Si aceptamos la imagen negra del pesimismo, la vida humana se teñirá ciertamente de cinismo. Será semejante a la vida de ese niño que, habiendo logrado coger un cuchillo, se ha precipitado a matarse apuñalándose el vientre.

Se dice: la edad de la tierra es de 40,000 millones de años. y la edad de la especie humana de un millón.

Suponiendo que la edad de la tierra fuera de un año, habrían transcurrido ocho meses sin que ningún signo de vida hubiera aparecido en ella, y sólo al noveno mes la vida ha comenzado bajo forma de virus unicelular. En la segunda semana del último mes han aparecido los mamíferos, y en el último cuarto de la última hora de este año ha aparecido el ser humano.

El período durante el cual el ser humano ha franqueado la era de su vida salvaje corresponde al último minuto de este año. Es en estos sesenta últimos minutos cuando el ser humano ha comenzado a usar su cerebro para someter a la naturaleza y construir la civilización. Es en este último minuto cuando el ser humano ha dado pruebas de su capacidad para soportar la carga de representar a Dios sobre la tierra.

Si ahora se dice que el ser humano va a destruirse por su progreso científico y que no le quedan sino pocos pasos que dar en su marcha hacia su desaparición... si se dice esto, la cuestión de la creación del ser humano se convierte en pura broma, una absurdidad.

Realmente, sólo los materialistas pueden pretender esto. Pero el hombre elevado en el espíritu divino no piensa de esta manera... Cree en la imposibilidad de la desaparición del mundo por las maquinaciones de un grupo de locos. Cree en el peligro que acecha al mundo pero cree también que Dios salvará al mundo por la mano de un Reformador, como ya lo ha hecho en el pasado

El hombre que cree en Dios dice que el mundo no ha sido creado por broma, y se ríe de la concepción materialista del fin del mundo

El fin del mundo en nuestro tiempo es contrario a la sabiduría divina que quiere que nada perezca antes de alcanzar el fin para el que ha sido creado

La edad de la tierra no ha terminado, todavía está en sus comienzos.

La humanidad espera un Estado Mundial fundado sobre la Justicia, el Bien, la Seguridad y la Felicidad.

El día esperado llegará y la tierra se bañará en la luz de Dios.

"A su venida, EL MAHDI, gobernará justamente y pondrá fin a la tiranía. Los caminos gozarán de seguridad, La tierra dará abundantemente sus bienes y ninguno tendrá necesidad de vuestra limosna ni de vuestra caridad. Es de esto de lo que habla Dios cuando dice:

... El fin es para los que temen a Dios'9 (Corán VII, 128).

En lugar de ser negativo y pesimista, en lugar de quedarse contando los días que le quedan a la humanidad, en lugar de todo esto, debemos inclinarnos hacia la llegada de la victoria, a través de la confrontación de todos los peligros, puesto que en fin de cuentas, la chispa no brilla sino en la oscuridad.

El Imán 'Alí evoca la venida del MAHDI y dice:

"Mañana, y vosotros no sabéis nada de lo que pasará mañana, (AL MAHDI) tomará a los gobernadores injustos y les hará dar cuentas rigurosas. La tierra hará salir su oro y su plata y se someterá dócilmente a él. Y entonces, os hará ver la justicia y aplicará el Libro y la Tradición del Profeta."

Tal es la gran lección filosófica en la cuestión del MAHDI.

Incluso aunque prevea crisis enormes, nos consuela por la Promesa de felicidad y victoria de la verdad y de la justicia después de estas crisis.

Esta es la gran esperanza de la humanidad.